El Anfiteatro
Opinión independiente de la Unión Internacional de Peñas del At. Madrid

La conjura de los necios

Superados ya por ventura los idus de marzo, nos adentramos en el último tramo de La Liga, en esas últimas diez jornadas en las que, como siempre nos recordaba el inolvidable Zapatones , se parte el bacalao. Y los Atléticos lo hacemos con el coraje y el corazón que nos caracteriza pero con el recelo y precaución del que se sabe acosado. Sabemos que en el despacho de Pío XII desde el que se mueven los hilos se ha llamado a generala y que todos los alistados se aprestan con entusiasmo a justificar su soldada.

Eduardo Fernández
Presidente Unión Internacional de Peñas del At. madrid

Preparémonos para el combate, pues será duro. Debemos estar prevenidos ante lo que será un ataque organizado desde varios flancos y llevado a cabo por cientos de adeptos al régimen. Y actuarán cual hordas de horcos desenfrenados, con desmedida crueldad.

Nos vamos acercando a las fiestas de San Isidro (quien, como todos ustedes saben, era un buen y castizo Atlético) por lo que me permitiré la libertad de acudir al símil taurino para, en un ejercicio puramente retórico y con claro ***animus jocandi***, identificar a los conjurados convenientemente. Seguro que me lo agradecerán pues conocer en profundidad al astado es el primer requisito para eludir sus embestidas.

Tres son las divisas en cuyas dehesas se agrupan, solazan y pastan los ahora convocados para intentar que el Atleti no logre su legítimo objetivo de ganar el título y ofrecérselo así en bandeja de plata al ganadero mayor del Reino.

La primera de ellas da cobijo a genuinos ejemplares del más rancio abolengo. Necios, sí, pero con acreditada bravura. Nos referimos a ejecutivos de muy distintos pelajes que ocupan su tiempo en medrar (no confundir con trabajar) y maquinar argucias de todo tipo para hacer cada día más feliz y más rico al gran ególatra, príncipe de las manadas, que no de las mareas.

Este tipo de reses no suelen dar la cara y gustan de esperar el momento propicio para el derrote traicionero. Pululan por despachos confortables haciendo gala de un zafio elitismo, a medio camino entre su soberbia y su estulticia. Creen que gestionan el fútbol a mayor gloria de aquellos que los mantienen, ignorando que no son más que bestezuelas vagando entre cabestros y alcornoques. Asiduos visitantes de palcos, restaurantes de lujo y eventos pagados, siempre listos para doblar la bisagra en presencia del ser superior o alguno de sus conmilitones. Su nivel de autoestima está próximo al albero y son proclives a inclinar la testuz ante cualquiera que mande. Su líder natural es fácilmente identificable para ustedes, mis avezados lectores, ya que estamos ante el ***alter ego*** de ***Ignatius Reilly***, inolvidable protagonista de la novela que da nombre a este artículo. Si necesitan alguna otra pista, piensen en un cinqueño asentado en las verdes campiñas del noroeste de Madrid, sin atisbo alguno de conocimiento y de aspecto ensabanado. Más blanco que ensabanado, me temo. Hermanos, cuídense mucho de esta clase de cornúpetas, ya que

son muy peligrosos, por astifinos.

La segunda viene a colación en referencia a los morlacos que más directamente inciden en el resultado final de la lidia. Nos referimos a los árbitros y de manera muy especial a su CTA como camada más representativa.

Ancestralmente negros zaino y hoy multicolores por mor del marketing, generalmente torpes por cojitrancos, su peligro no radica tanto en su bravura o cornamenta como en su estrafalaria manera de utilizar el silbato. No todos se ajustan, afortunadamente, a este molde. Dejémoslo, si les parece, en una significativa mayoría y salvemos de nuestra hipotética corrida a unos pocos valientes que, con independencia y buen juicio, sirven al espectáculo con honestidad. Nuestro respeto para ellos a la par que su indulto y nuestra mejor faena para los que acostumbran a ser dóciles a cambio de un buen manto de bellotas, tan del gusto de los bóvidos que participan del noble arte de ***Cúchares***.

Adiestrados ya desde novillos en los manejos de la interpretación, la utilizan con maquiavélica habilidad a la hora de repartir cornadas. Algunos bienintencionados se refieren a ellos como ***jueces***, confundiendo el culo con las témporas, ya que la judicatura es al arbitraje lo que la costumbre a la rutina. Y eso siendo generosos.

Endogámicos hasta la saciedad, son fácilmente identificables pues obedecen las consignas del poder con disciplina prusiana. Muchos aficionados piensan que son un mal necesario. Albergo serias dudas sobre lo de necesario.

Y en la tercera convergen, con tosco porte bragado, una variada amalgama de juntaletras, correveidiles y abrazafarolas (adjetivos cuyo copyright pertenece al gran José María García) que, actuando en rebaño y bajo el disfraz de periodistas, sirven desde sus medios a la mano que les da de comer. Es entendible que nadie muerda esa mano amiga que te alimenta pero de ahí a la permanente genuflexión en la que viven algunos de los que medran desde las galeras de algunas redacciones, hay un trecho de difícil justificación.

Habitualmente cuernilargos, esperan el momento oportuno para dar cobertura mediática a los desmanes de todo tipo que se perpetran tanto desde los despachos como en los tentaderos, dando obligada pleitesía al que paga. De poca casta y carentes de celo en las acometidas, pareciesen más próximos al castrado buey que al toro bravo.

Su parco concepto del ocio les hace soñar con un fin de semana en apacibles dehesas donde, protegidos en tablas y rodeados de bellas y solícitas vacas, comen y beben con fruición mientras sueñan en conseguir títulos para satisfacer la gula del ***Señor de los Ladrillos***.

Una vez identificados los conjurados solo queda permanecer unidos, prietas las filas, cabeza alta, mirada al frente y a por ellos, muleta en mano. Devolvámosles a los corrales de los que nunca debieron salir. ***Por mansos***.

Y hasta aquí, hermanos. Mucha suerte y mucho Atleti.

Eduardo Fernández
Presidente Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.
www.unionatm.es

PUBLICIDAD

FGX Madrid
PRODUCTO PROMOCIONAL
FIGUREX MADRID S.L.
Telf.: 667 697 294
marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com

V3m AXA
AGENCIA DE SEGUROS
VIDA – INVERSION – SALUD – EMPRESAS
www.v3m.es
teléfono: 914 498 867
whatsapp: 629 343 013